

La elaboración de jerarquías de lo humano mediante la especulación: Las ZEDES como extensiones del orden colonial bajo el capitalismo

José Enrique Hasemann Lara
(CRIA – Iscte/IN2PAST)





CRIA

WORKING PAPER 24

**LA ELABORACIÓN DE JERARQUÍAS DE LO *HUMANO* MEDIANTE LA
ESPECULACIÓN: LAS ZEDES COMO EXTENSIONES DEL ORDEN COLONIAL
BAJO EL CAPITALISMO**

José Enrique Hasemann Lara, PhD, MPH

MSCA Postdoctoral Fellow

CRIA-Iscte/IN2PAST

Jose.lara@iscte-iul.pt

Novembro 2023

Resumen

Las “Zonas de Empleo y Desarrollo Económico” o ZEDEs son un tipo de zonas económicas especiales en Honduras que operan casi independientemente del gobierno central. Bajo el régimen legal de las ZEDEs, el gobierno hondureño cede la mayoría de sus funciones para que estas sean determinadas, diseñadas y ejecutadas por actores privados dentro de las ZEDEs. Lo anterior va desde la contratación y manejo de los servicios que se considere oportuno proveer dentro de la ZEDE, hasta la elaboración y aplicación de las leyes que pudiesen aplicar dentro de la misma. Las ZEDEs han sido apoyadas por una variedad de actores internacionales y locales, como el que se retrata aquí, pero todos parecieran tener el anhelo común de establecer jurisdicciones en las cuales se les permita desarrollar y poner en práctica fueros legales con la función primordial de incentivar una economía de libre mercado sin (o con muy pocas) restricciones.

En este escrito, presento algunas reflexiones preliminares sobre una investigación en curso sobre las ZEDEs. Utilizo las ZEDEs en Honduras como un ejemplo para abordar como se van tejiendo y presentando ideas sobre el valor humano dentro/a la par de procesos de desarrollo capitalistas. Ya que las ZEDEs apenas empiezan sus operaciones en territorio hondureño a partir del 2020, considero que, todavía, es posible entrever en discusiones por parte de representantes de las ZEDEs algunas de las ideas de diferenciación social que fundamentan su razonamiento en cuanto a la importancia de fomentar un mercado libre dentro de las ZEDEs que pueda operar sin restricciones. También considero que la mejor manera de vislumbrar estos fundamentos es mediante una exploración de como estos especuladores político-económicos construyen visiones sobre el futuro. Es en esas construcciones del futuro que podemos empezar a ver como estos especuladores articulan quien puede pertenecer a ese futuro (y cómo) y quienes representamos un obstáculo en el presente. Considero que esta reflexión es relevante a la investigación antropológica ya que pone de manifiesto que la jerarquización social que aun experimentamos son, en gran medida, un reflejo de las prácticas de deshumanización que en su momento fueron parte de la expansión colonial europea y las cuales continúan siendo parte del capitalismo que ésta ayudó a surgir.

Palabras clave: ZEDEs; deshumanización; especulación; capitalismo racial; Honduras.

Abstract

“Employment and Economic Development Zones” or ZEDEs, by its acronym in Spanish, are a type of special economic zone in Honduras with the ability to operate almost independently from the central government. Under the ZEDEs regime, the Honduran government cedes to private actors within the ZEDEs the ability to determine, design, and execute all the functions that would normally correspond to the central government. This encompasses everything from procuring and managing any services provided within the ZEDEs jurisdiction to the elaboration and application of the laws and regulations that apply within the ZEDEs. ZEDEs are supported by a variety of international and local Honduran actors, one of whom I portray here, and all these actors appear united, mostly, by their shared desire to establish legal jurisdictions where they are allowed to develop and exercise legal codes that foment the establishment of a free market without any (or very few) restrictions.

In what follows, I develop some of my preliminary insights regarding an ongoing investigation on ZEDEs. I use ZEDEs in Honduras as an example to engage with how ideas of human value are developed within and alongside capitalist development. Seeing as how ZEDEs only recently began their operations in early 2020, I think it is still possible to distill notions of social difference and differentiation from ZEDE representatives’ discussions on ZEDEs. It is these ideas on social difference that provide some of the rational foundation used to justify the establishment of free markets within ZEDE jurisdictions that can operate without restrictions. I begin from the understanding that the best way to shed light on these rational foundations is by exploring how these political-economic speculators construct visions of the future. It is within these constructions of the future that we begin to see how these speculators articulate who can belong to the future (and how) and who of us represent obstacles in the ongoing present. I think that this reflection is relevant to anthropological research because it helps to highlight how the constructions of social hierarchies we continue to experience are, to a significant degree, an ongoing reality conditioned through practices of dehumanization that at one point accompanied European colonial expansion and which continue to be part of the capitalist development processes that colonialism spawned.

Key words: ZEDEs; dehumanization; speculation; racial capitalism; Honduras.

[Las Zonas de Empleo y Desarrollo Económico son] una forma de colonización ... no nos van a matar físicamente, pero nos van a matar de diferentes maneras, sacándonos de la comunidad, nos van a matar culturalmente, mentalmente (Venessa Cárdenas, vicepresidenta del Patronato de Crawfish Rock, comunicación personal, mayo 2022).

El mito de la prescindibilidad—de gentes y regiones prescindibles—acecha nuestros tiempos y es el motor clave de algunas de las formas de desarrollo capitalista, que operan bajo la suposición que algunas poblaciones nunca serán incluidas, ni alcanzarán viabilidad o sostenibilidad (Bhattacharyya 2018: x).

Andrea Nuila (2022: 6) describe las ZEDEs como zonas económicas especiales (ZEE) que “poseen un grado significativo de autonomía judicial, administrativa y legislativa frente al resto del territorio hondureño,” y cuentan con una capacidad potenciada para organizar la vida social, económica y política sin la participación del gobierno central hondureño a través de proveedores de servicios privados. Algunos investigadores han asociado a las ZEDEs con Free Private Cities (Geglia and Nuila 2019) y les han identificado como parte de un proyecto libertario (Craib 2018) euroamericano¹ que busca establecer nuevas formas de gobierno principalmente en países no europeos. Como otros ya han señalado, las ZEDEs pueden emplear mecanismos legales para el acaparamiento de tierras reminiscentes de la expansión colonial (Martin & Geglia 2019; Roux & Geglia 2019), cuentan con el apoyo de coaliciones transnacionales que representan intereses europeos y norteamericanos (Craib 2022) y son ejercicios de especulación capitalista mediados por la violencia simbólica (Martin & Geglia 2019). En este escrito me interesa hacer un aporte a esta conversación señalando que, como proyectos capitalistas, las prácticas especulativas de las ZEDEs dependen de la deshumanización. Hago este aporte siguiendo la definición del capitalismo aportada por Gargi Bhattacharyya (2018: 64) como un “proceso de deshumanización que busca reconstituir toda la vida humana como una herramienta para la acumulación” y para cuyo propósito depende, por ende, no solo de la explotación y expropiación, pero también de la exclusión. Es decir, las ZEDEs se pueden entender como extensiones de un orden colonial no sólo por los mecanismos legales empleados o las particularidades de las redes transnacionales que promueven su existencia, sino también por cómo ciertos grupos humanos y proyectos institucionales son devaluados para justificar o racionalizar la existencia de las ZEDEs. Esto se debe a que proyectos como las ZEDEs

¹ Utilizo el termino euroamericano, siguiendo a Lewis Gordon (2021), para referirme a una formación social (Visweswaran 1998) contemporánea compuesta de, por lo menos, dos aristas: 1) la continua relación histórica, política y social entre sujetos europeos (blancos) y sus presuntos descendientes en el continente americano; y 2) su interés compartido por propagar modelos normativos occidentales a través de múltiples mecanismos de alcance global (y con tendencias universalizantes) que buscan imponer modelos únicos para entender la realidad social.

se nutren y forman parte de un “patrón colonial de poder” (Grosfoguel 2011: 11) marcado por la “colonialidad” o la extensión de “situaciones coloniales” (ibid., 15) (e.g., la explotación/opresión mediada a través de jerarquías de tipo racial/étnico que se ven reflejadas en múltiples relaciones sociales e institucionales) en contextos formalmente no coloniales. Es decir, me enfoco en cómo la especulación que fomentan las ZEDES, y que afianza su existencia, pone en práctica jerarquías de valor entre diferentes formas de vida, personas, prácticas sociales y sistemas económicos para normalizar y justificar ideas sobre el futuro que otros actores sociales (como Venessa Cárdenas) identifican como violencia. De esta manera, busco poner de manifiesto como se continúan produciendo y reproduciendo situaciones coloniales en el ámbito relacional y ordinario de la vida cotidiana a través de una nueva generación de proyectos desarrollistas.

A continuación, primero abordo lo que se entiende en este escrito por especulación y deshumanización señalando el trabajo de Laura Bear y Lewis Gordon, respectivamente y, tras estas breves descripciones, señalo cómo un representante de Próspera ZEDE, el abogado Ernesto Zambrano (pseudónimo), describió durante una entrevista la promesa especulativa de las ZEDES. Personalmente llevé a cabo la entrevista el 18 de mayo del 2022 y durante la entrevista el abogado Zambrano se refirió a como la ley ZEDE, en general, y Próspera ZEDE, en particular, podrían impactar sobre el panorama nacional y político hondureño. Durante esta entrevista, el Sr. Zambrano desarrolló un punto de vista que sugería que la gobernanza hondureña y los hondureños eran obstáculos para la creación de riqueza y, además, expresó cómo la promesa especulativa contenida en Próspera ZEDE estaba sujeta a la desarticulación de ambos. Por mi parte, arguyo que la promesa especulativa (asumida aquí como la deshumanización que conduce a la acumulación de capital en el futuro) se evidencia en cómo, a través del imaginario del Sr. Zambrano, las ZEDES se conciben como necesarias y deseables y también en cómo la gobernanza hondureña, en este esquema, se considera una amenaza a la prosperidad.

Especulación y deshumanización

Rebecca Bryant y Daniel Knight (2019) entienden la especulación como una forma de abordar un futuro incierto a través de la cual se intenta predecir o anticipar un futuro certero para así crear valor económico. Sin embargo, Bear (2020a) propone complejizar nuestra comprensión de la especulación e ir más allá de lo puramente económico para pasar a contemplar como la especulación, entendida como una actividad social orientada hacia al futuro para la acumulación del capital, se sostiene sobre dos aspiraciones fundamentales. La primera aspiración es la

acumulación de capital en el futuro y la segunda es la re-creación de jerarquías socio-raciales deseadas que permitan la explotación que conduce a la acumulación de capital. Mediante esta elaboración, Bear pone en práctica las propuestas sobre el “capitalismo racial” expuestas por Bhattacharyya (2018)² y mediante las cuales Bhattacharyya arguye que el capitalismo depende de la diferenciación social continua y arbitraria entre distintos grupos humanos para así establecer jerarquías de valor entre esos mismos grupos humanos, jerarquías que, a su vez, mantienen el artilugio de que existen diferentes grados de humanidad. Bear (2020b) arguye que la acumulación de valor en el futuro depende de la construcción de *diferencias* (raciales, nacionales, sociales, entre otras) en el presente que puedan suponerse como fuentes de incertidumbre para la acumulación y, al mismo tiempo, articularse como obstáculos maniobrables por los mismos especuladores en un futuro cercano. Por ejemplo, como demuestra Paul Gilbert (2020), esto sucede mediante la construcción de escenarios que hacen posible la extracción de recursos minerales en regiones geopolíticas inestables por parte de empresas transnacionales provistas de múltiples ventajas, desde una supuesta competencia técnica especializada hasta la facilidad de movilizar capital extranjero (e.g., social, económico, político). Dentro de estos escenarios especulativos, es decir partiendo de esas visiones hipotéticas que apuntan hacia un futuro económico-social realizable, se hace énfasis no solo sobre el conocimiento particular y especializado de las empresas transnacionales, pero también sobre las supuestas conexiones políticas existentes necesarias (locales, nacionales e internacionales), dentro de una jerarquía global entrelazada, las cuales hacen posible navegar las complicadas arenas políticas locales. Crucial dentro de este escenario y, en consonancia con el planteamiento de Bear (2020 a, b), es la construcción hipotética de inestabilidad geopolítica (la cual supuestamente obstaculiza la extracción de recursos) como algo intrínseco al carácter *racial* o *nacional* del país o región particular bajo la mirada especulativa. Anticipar el futuro del capital lleva entonces a alimentar expectativas sobre cómo se puede involucrar a una determinada *raza* o *nación* en ese mismo futuro, al mismo tiempo que se buscan explicaciones que puedan justificar las dinámicas sociopolíticas actuales, de forma que se puedan privilegiar y justificar ciertos vínculos comerciales y políticos de largo plazo sobre otros (por ejemplo, la racionalidad de dar cabida a la especulación extranjera por sobre otras posibles formas y figuras de captación de capital extranjero o de determinar el rol secundario y subordinado que puede jugar el mismo capital local dentro de estas negociaciones).

² Bhattacharyya elabora su propuesta en base a las ideas de Cedric Robinson (2021), quien propuso originalmente el término de capitalismo racial.

Dentro de la teorización de Bear sobre la especulación resalta la necesidad de re-crear la diferenciación social, lo que hace necesario abordar mi comprensión de lo que implica la diferenciación social. Frantz Fanon (1963: 250) observó que el colonialismo era “la negación sistemática de la otra persona y la furiosa determinación de negarle a la otra persona todos los atributos de la humanidad.” El negar a Otro los atributos de humanidad implica negarse a uno mismo la posibilidad de reconocer la realidad de ese Otro (o grupo de Otros) y, en el proceso, suspender la posibilidad de establecer una relación ética (Gordon 2015) entre individuos como seres humanos. Con la anulación de una relación ética, no existen límites sobre lo que un individuo en una posición de poder puede someter a un Otro, ya que este Otro no es reconocido como un Otro *humano*. Esto conduce a la creación de la diferencia social fundamental que anima tanto al capitalismo como al colonialismo. Es decir que, la re-creación de la diferencia social se puede entender como la delimitación social práctica de los grupos humanos con los cuales no se ha establecido ni se busca establecer una relación ética. De este modo, la re-creación de la diferencia social (exclusión) se convierte en un mecanismo para justificar los procesos empleados para extraer valor bajo el esquema del capitalismo, junto con la explotación y la expropiación (Bhattacharyya 2018), ya que los individuos situados fuera de la relación ética (fuera de la categoría de la humanidad) no pertenecen al futuro (Gordon 2021), sino que solo existen para hacer posible el futuro de otros que sí se reconocen a sí mismos como parte de la humanidad. Cabe resaltar que dentro de este esquema de valoración los sujetos euroamericanos siempre ocupan el ápice como un estándar reconocido de lo humano, tomando a todos los demás por “imitaciones” (Gordon 2006: 239) de eso que se entiende como humano, lo cual reproduce una definición de humanidad a su vez imposible de alcanzar por sujetos no europeos por la simple razón de no ser el estándar. Como Wynter (2003) arguyó lucidamente, dada la configuración histórica de nuestra organización sociopolítica contemporánea, el sujeto euroamericano está “sobrerrepresentado” en cuanto a lo que es *humano* y tiene el privilegio de ser el punto desde el cual se mide el bienestar y la estabilidad. Siendo la medida de lo *humano*: la pureza, la razón y el derecho natural residen simbólicamente con el sujeto euroamericano. Es precisamente esta adscripción autoproclamada de pureza, razón y derecho natural lo que convierte a los especuladores en asesores fiables de la incertidumbre y su “sobrerrepresentación” actúa como la medida del bienestar, justificando así la inequidad que impera bajo el capitalismo.

Próspera ZEDE según EZ: en cuanto a la necesidad de control extranjero

El Sr. Zambrano vio en la ley ZEDE una oportunidad para implementar cambios a través de reformas radicales de una manera que no era posible siguiendo los mecanismos administrativos, legales o políticos establecidos. “Soy un reformador político,” dijo durante nuestra conversación. Seguido por “Quiero lo mejor para Honduras. Estoy trabajando porque creo genuinamente que ... las ZEDEs, la autonomía, la descentralización: *is the way to go*.” Ya cerca del final de nuestra conversación añadió: “Para mí es como, *let’s take the easy way out, ¿OK?* Esto es más fácil ... No es ideal, no es perfecto, pero es mejor que lo que tenemos ... Tal vez no cumple con los ideales a nivel teórico,” pero “funciona mejor y es más fácil y me permite a mí traer inversión...generar mejores instituciones.” Para el Sr. Zambrano se trata entonces de adoptar reformas necesarias en Honduras para atraer la inversión extranjera. La idea aquí es que la inversión extranjera generaría riqueza local, la cual, a su vez, generaría empleo y, eventualmente, una prosperidad generalizada. El potencial de una prosperidad generalizada justificó, por tanto, las condiciones bajo las cuales se aprobó la ley ZEDE y restó mérito a cualquier oposición pasada o presente al proyecto. Al referirse a la génesis conceptual de la ley ZEDE en 2010, el Sr. Zambrano comentó:

...el tema es que hubo una destitución y una expatriación forzosa del expresidente Zelaya [en junio 2009] y hubo una crisis de más de seis meses ... El tema es que aquí hay caos, hay destrucción, hay inestabilidad, la gente está en las calles, hay muertos, hay militares. ¡Hay caos! La idea fue de que si Honduras sigue así, no puede haber inversión ... Ahorita hubo este tema ¿qué va a haber después? ¿Y qué ha habido antes? ...Es un país lleno de crisis políticas ... Se concibió crear estas regiones autónomas que estuvieran insuladas (*sic*) de las crisis y el desastre político e institucional que es el gobierno nacional.

De igual manera, el Sr. Zambrano consideró que las condiciones bajo las cuales finalmente se aprobó la ley ZEDE en 2013, tras la sustitución inconstitucional de la Corte Suprema (Geglia & Nuila 2019), fueron una mera coincidencia y respondían únicamente a una disputa preexistente en el seno del partido en el poder en ese momento con relación a la ley electoral. El Sr. Zambrano agregó que cuando desde el Congreso Nacional se pidió una opinión consultiva sobre la Ley ZEDE ante la recién nombrada Corte Suprema, se decidió simplemente depositar la confianza tanto en la continuidad del funcionamiento del aparato gubernamental como en el anticipado potencial de una ley como la de las ZEDEs: “¡Bum! Le dan golpe a la Corte. ¿Qué hago? ¿Me espero 10 años a que venga un [buen] gobierno?” De igual manera, el Sr. Zambrano recalcó que la ley ZEDE luego fue

aprobada por el Congreso Nacional mediante una votación llevada a cabo por representantes electos.

El discurso del Sr. Zambrano se alimenta del trasfondo que las instituciones hondureñas son fallidas y que para alcanzar un futuro deseable se requiere la participación de actores externos. Esto conduce, al menos, a dos observaciones interrelacionadas. La primera es que el Sr. Zambrano se refirió al aparato gubernamental hondureño como irremediablemente inestable y en el proceso asignó a las instituciones hondureñas una rigidez que niega la posibilidad de cambio. Al considerar que las instituciones gubernamentales (Abellán 2014) son el producto de las relaciones sociales orientadas a la re-producción social del mundo, la incapacidad de cambio se convierte en una referencia a las personas que se esperaba accedieran a los cargos en las instituciones hondureñas: es decir, otros hondureños. Esto plantea que la inestabilidad y crisis es intrínseca a la *hondureñidad*, señalando a los mismos hondureños como el obstáculo en el camino hacia la prosperidad. El psiquiatra revolucionario Fanon (1963) se refirió a esta manifestación simbólica de las relaciones coloniales al identificar que bajo condiciones de opresión colonial los sujetos no europeos no solamente representaban una falta de valores ante sujetos europeos, sino que en realidad estos representaban la negación absoluta de esos valores deseados. La segunda observación es que el control extranjero es mejor por el solo hecho de no ser hondureño. Sin embargo, el conjunto de ZEE que han permitido el control extranjero sobre la producción nacional, y que han operado en toda Honduras durante los últimos 20 años, no han conducido a una prosperidad generalizada. Como lo evidenció Marlon Ochoa (2015) en un análisis de los impactos económicos, sociales y políticos de las ZEE, las ZEE en Honduras han provocado una pérdida general de ingresos fiscales a municipios locales, la precarización del trabajo asalariado y un incremento en la violencia local.

Próspera ZEDE según EZ: sobre la gobernanza hondureña como ilegítima

Las dudas del Sr. Zambrano en cuanto a la presente gobernabilidad democrática y participación política en Honduras sólo acentúan la necesidad inmediata de las ZEDES. El Sr. Zambrano comentó lo siguiente,

Yo creo que, en general, las autoridades hondureñas carecen de legitimidad ... Entonces, precisamente ese contexto, es la razón de existir de las ZEDES ... La contra postura es de que las ZEDES, entonces, solo serían legítimas si las autoriza un gobierno constitucional y democrático ... Si ese es el estándar ... yo te diría, tal vez ni las necesitamos ... Es precisamente para permitir que en un país disfuncional se adopten instituciones económicas, jurídicas, democráticas que no existen en el país. Sería como

una contradicción en los términos a esperar a que llegara un gobierno aquí constitucional y democrático que autorizara una zona.

Esta línea de pensamiento alimenta la idea de que la gobernanza democrática hondureña ha carecido de legitimidad desde hace mucho tiempo. De igual forma, el Sr. Zambrano recalcó en un momento anterior durante la entrevista:

No hemos creado un gobierno civil ... es un estado que se quiere disfrazar con ... legitimidad, pero que no cumple ... Si tenés a más del 60 por ciento de tu población en pobreza, altísimos índices de violencia, alta corrupción, falta de independencia de los poderes, no estamos hablando de un gobierno civil y democrático.

Según el Sr. Zambrano, el gobierno hondureño simplemente había fracasado en todas sus formas, así como en su representación local. Por cierto, apreciación que se veía reiterada en como el Sr. Zambrano cuestionó el accionar de dos lideresas del pueblo vecino de Crawfish Rock al comentar que "...hubo ese cambio en el patronato y ahí empezaron los problemas ... como si ellas [tuvieran] el monopolio sobre las relaciones..." y, por tanto, no fueron reconocidas como dos representantes locales, manifestando una posible voluntad popular en ejercicio de sus funciones públicas. Parecía haber poco que un nuevo gobierno pudiese ofrecer en el futuro para recuperar su legitimidad en el presente, salvo "...tratar de que el gobierno de Honduras copie algunas de las mejores prácticas que hay [en Próspera]...Para mí, el fracaso sería que se quede como una zona económica especial." Sin embargo, Próspera sí parecía gozar de legitimidad en el presente en base a lo que ésta podía ofrecer o prometer en el futuro (incierto), tal como los "más de mil millones de dólares en inversión extranjera directa" y "decenas de miles de empleos" al cabo de 10 años, junto con la comodificación de la administración pública bajo el supuesto de generar "presiones competitivas" encaminadas a crear "un mejor producto de gobernanza," a medida que las ZEDEs fuesen siendo adoptadas más ampliamente. La legitimidad de las ZEDEs estaba, a la vez, por determinarse y ya lograda:

... en la práctica el régimen ZEDE es lo único que me ha permitido a mi cambiar ... ciertos elementos de la deficiente estructura estatal—aunque haya nacido bajo esa estructura. Sí, nació, pero me ha permitido cambiarlo. Entonces, yo creo que eso agrega mucho al tema de legitimidad.

La promesa de prosperidad de Próspera ZEDE parecía requerir separarse del gobierno hondureño. Bajo esta apreciación, Próspera ZEDE necesitaba existir al margen del estado hondureño porque la gobernanza hondureña era percibida como ilegítima, por un lado, y espuria, por el otro. En primer lugar, el Sr. Zambrano la consideraba ilegítima por representar el fracaso de la gobernanza

democrática. En segundo lugar, la consideraba espuria porque sólo podía aspirar a volverse democrática adoptando modelos extranjeros. Sencillamente, el gobierno hondureño no podía ofrecer ni democracia ni prosperidad. La creación de Próspera ZEDE no sólo implica separar a Próspera de la administración hondureña, sino situar a la totalidad de la gobernanza hondureña fuera de un sistema considerado propicio para la creación de prosperidad. A su vez, lograr ese futuro deseado requiere limitar la participación (y la protección) de los hondureños en la construcción del futuro u organizar de forma muy estricta la participación de los hondureños en el futuro: como *no* hondureños o como individuos desprovistos de la protección que ofrece la legislación hondureña a sus ciudadanos. Aceptar las ZEDEs como modelo de prosperidad pareciera requerir la identificación de la gobernanza hondureña como un obstáculo al progreso y la creación de riqueza, por encima de reconocer que las actuales realidades sociales, económicas y políticas que afectan a Honduras son, en gran medida, el resultado de maquinaciones geopolíticas que han favorecido al capital extranjero en detrimento de las condiciones socioeconómicas locales, como lo han argumentado tanto Marvin Barahona (2018) como Adrienne Pine (2008).

La especulación como vía hacia al capitalismo racial

La lógica del capitalismo racial sugiere que el capitalismo no se puede “arreglar” o “adaptar” de tal manera que se nos permita a todos ser iguales o para que este valore todos los tipos de humanidad...es argüir que el capitalismo no puede fungir si se nos permite a todos ser completamente humanos. La deshumanización parece ser el resultado inevitable de los procesos de desarrollo capitalista (Bhattachayya 2018: x).

Al inicio de nuestra conversación, el Sr. Zambrano observó,

Ya hay un sistema establecido electoral. Ya hay un sistema de corrupción establecido. Hay un sistema político establecido ... Cambiar un sistema establecido es muy difícil. Y, a veces, es más sencillo crear algo nuevo... crear algo nuevo de cero, básicamente.

En vista de la apreciación del Sr. Zambrano, y sus observaciones antes planteadas sobre Próspera ZEDE, concluyo tratando de buscar una respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué significa empezar de cero? ¿Qué debemos ignorar, hacer a un lado o censurar para imaginar un punto cero? ¿Quién decide—y cómo—donde está ese punto cero? ¿Quiénes son parte de ese nuevo tiempo que se marca desde el punto cero? ¿Y, por último, quiénes quedan por fuera del futuro y por qué? Lo anterior me permite concluir este ensayo abordando como la construcción de ese punto cero da pie

al acto especulativo que instaura un capitalismo racial y como este luego se desenvuelve en actos de violencia que Venessa Cárdenas identificó como “matar de diferentes maneras ... matar culturalmente, mentalmente.” Considero importante cerrar esta reflexión regresando a las palabras de Venessa Cárdenas porque esta forma de *matar*, mediante procesos de especulación capitalista, se pudiese extender desde Crawfish Rock hacia el resto del territorio hondureño ya que los futuros que trazan las ZEDEs terminan por englobar todo el territorio (y los que existimos sobre él).

Al retratar la gobernabilidad y la ciudadanía hondureñas como obstáculos interpuestos a la futura acumulación de capital, pero haciéndoles ver como obstáculos maniobrables por actores favorecidos bajo condiciones particulares, los promotores de las ZEDEs (aquí identificados como especuladores) vislumbran y se encaminan hacia un futuro deseado en el corto plazo. En otras palabras, la gobernabilidad y ciudadanía hondureña se entienden como obstáculos a un futuro ponderado como de más valor desde el punto de vista de quien se ve más favorecido y recibirá los mayores beneficios. Bajo esta configuración, las ZEDEs se vuelven emblemáticas de lo que Michel-Rolph Trouillot (1991) identificó como mecanismos e imaginarios coloniales del *orden* promulgados durante la invasión y subyugación de las Américas, los cuales tenían como fin establecer *utopías* (siempre medidas desde el punto de vista del sujeto europeo) en territorios conquistados. Imaginar estas utopías requería reducir a sujetos no europeos a moldes sobre los cuales se pudiesen proyectar los deseos europeos a manera de justificar la presencia colonial europea en los territorios invadidos y entre los pueblos subyugados. Trouillot se refirió a este palimpsesto como la “muesca salvaje” (*savage slot*) o grupos humanos a los cuales se les niega, censura o de alguna manera se les invisibiliza su contexto social e histórico para hacerles encajar dentro de ideales coloniales europeos sobre lo que es o debería ser un ser humano, medido a través de formas de vida y prácticas sociales. A la vez, cumplir (o no) con estos ideales se utilizaba como evidencia de alguna humanidad (medida siempre desde el punto de vista del sujeto dominante), resultando entonces un sistema de clasificación humano el cual luego se utilizaría como justificación ética de la expansión colonial (es decir, el deber de cumplir con el mandato de *civilizar* a los conquistados que carecían de los atributos de la *civilización* y, por ende, de humanidad). Si bajo este ejemplo contemporáneo de *intervención extranjera* los hondureños caemos en la “muesca salvaje”—como un grupo al cual es necesario imponer una medida de *orden* para poder alcanzar una *utopía* determinada—a las ZEDEs y sus representantes también se les debería entender como una fuerza *civilizadora* auto nominada—y no bienvenida (García Rodríguez 2021: 30-32). La existencia de las ZEDEs depende de la creación de visiones de futuro que igualen la creación de

riqueza en el futuro con la construcción de “personas problema” (Gordon 2004: 149) en el presente. Estas “personas problema” son imbuidas por otros de valores y actitudes no deseados, por lo que estas personas identificadas como problemas deben ser gestionadas y neutralizadas ya que representan un obstáculo al desarrollo. Estos grupos de personas se vuelven Otros prescindibles por considerarles un estorbo en el camino al futuro deseado y en contradicción con este. Es decir que se entiende que su existencia obstruye el camino de aquellos sujetos cuyo futuro sí importa. Las ZEDEs son extensiones de orden colonial no sólo por los mecanismos que emplean o las redes transnacionales que se unen para facilitar su existencia. Las ZEDEs son extensiones del orden colonial bajo el capitalismo porque a través de la especulación, y siguiendo a Nelson Maldonado-Torres (2008), son un intento por organizar la realidad social en torno a la convicción velada de que existen diferentes grados de humanidad al igual que una supuesta obligación de ciertos grupos humanos de imponer orden y control sobre otros con sendas intenciones de acumular capital en el futuro y de modelar ese futuro deseado con base en la *diferenciación social* o exclusión.

Agradecimientos

Quisiera agradecer a la Magister Luisa Connor y la Magister Venessa Cárdenas (docentes en el sistema nacional de educación de Honduras, oriundas de la aldea de Crawfish Rock y representantes electas de su patronato local) por haber brindado su tiempo, apoyo y conocimientos a esta investigación. Quisiera agradecer a la Fritz Thyssen Stiftung por la beca de posdoctorado (Ref. 40.21.0.041EL) que hizo posible la investigación sobre la cual se basa este ensayo. También quisiera agradecer el apoyo y asesoría del profesor Dr. Stefan Leins (Universidad de Constanza, Alemania) durante el posdoctorado. Finalmente, quisiera agradecer a la profesora Dra. Gloria Lara-Pinto (Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, Honduras) por haber revisado la traducción de este escrito al español y por sus comentarios de contenido, a la abogada Andrea Nuila por haber comentado una versión temprana de este escrito en inglés y al abogado Ernesto Zambrano (pseudónimo) por haber participado en la entrevista.

Bibliografía

- ABELLÁN, Joaquín, 2014, “Estudio Preliminar,” en *Conceptos Sociológicos Fundamentales de Max Weber*. Spain: Alianza editorial.
- BARAHONA, Manuel, 2018, *Elites, redes de poder y regimen politico en Honduras*. Honduras, Guaymuras.
- BHATTACHARYYA, Gargi, 2018, *Rethinking Racial Capitalism: Questions of Reproduction and Survival*. Rowman and Littlefield.
- BEAR, Laura, 2020a, “Speculation: A Political Economy of Technologies of Imagination”, *Economy and Society*, 49 (1): 1–16.
- . 2020b, “Speculations on Infrastructure: From Colonial Public Works to a Post-Colonial Global Asset Class on the Indian Railways 1840”, *Economy and Society*, 49 (1): 45–70.
- BRYANT, Rebecca, and Daniel KNIGHT, 2019, *The Anthropology of the Future*. Cambridge, Cambridge University Press.
- CRAIB, Raymond, 2018, “Egotopia”, *CounterPunch* (blog). August 24, 2018. <https://www.counterpunch.org/2018/08/24/egotopia/> (accesado en 15/08/2023).
- . 2022, *Adventure Capitalism: A History of Libertarian Exist, from the Era of Decolonization to the Digital Age*. Oakland, CA: PM Press.
- FANON, Frantz, 1963, *The Wretched of the Earth*. New York: Grove Press.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, Fernando, 2021, *Trabajo y Justicia Social: Zonas de Empleo y Desarrollo Económico (ZEDE): Honduras, Aproximaciones Jurídicas, 2017-2020*. Honduras, Friedrich Ebert Stiftung (FES), <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/18781.pdf> (accesado en 25/10/2023).
- GEGLIA, Beth y Andrea NUILA, 2021, “A Private Government in Honduras Moves Forward”, *NACLA*, en <https://nacla.org/news/2021/02/12/private-government-honduras-zede-prospera> (accesado en 25/10/2023).
- GILBERT, Paul Robert, 2020, “Speculating on Sovereignty: ‘money Mining’ and Corporate Foreign Policy at the Extractive Industry Frontier”, *Economy and Society*, 49 (1): 16–44.
- GORDON, Lewis, 2004, “Philosophical Anthropology, Race, and the Political Economy of Disenfranchisement”, *Columbia Human Rights Law Review* 36, (1): 145–72.
- . 2006, “Is the Human a Teleological Suspension of Man? Phenomenological Exploration of Sylvia Wynter’s Fanonian and Biodicean Reflections”, en Anthony Bogue (ed), *From After*

- Man, *Towards the Human: Critical Essays on the Thought of Sylvia Wynter*. Kingston, Ian Randle, 237-257.
- . 2015, *What Fanon Said: A Philosophical Introduction to His Life and Thought*. New York, Fordham University Press.
- . 2021, *Freedom, Justice, and Decolonization*. New York, Routledge.
- GROSFUGUEL, Ramón, 2011, “Decolonizing Post-Colonial Studies and Paradigms of Political-Economy: Transmodernity, Decolonial Thinking, and Global Coloniality”, *TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, 1 (1), en <https://dialogoglobal.com/texts/grosfoguel/Grosfoguel-Decolonizing-Pol-Econ-and-Postcolonial.pdf> (accesado en 23/10/2023).
- MALDONADO-TORRES, Nelson, 2008, *Against War: Views from the Underside of Modernity*. Durham, Duke University Press.
- MARTIN, Bridget y Beth GEGLIA, 2019, “Korean Tigers in Honduras: Urban Economic Zones as Spatial Ideology in International Policy Transfer Networks”, *Political Geography* 74, en <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2019.102041> (accesado en 15/08/2023).
- NUILA, Andrea, 2022, “What Is the Right to Land in the Age of Private Jurisdictions?”, Germany, FIAN International, en https://drive.google.com/file/d/1ysGvQU0r4fhz88h2qYN_OEDrZbb-jsM9/view (accesado en 23/10/2023).
- OCHOA, Marlon, 2015, “La Globalización Económica y La Desigualdad En El Desarrollo Geográfico En Honduras, 2001-2005”, CLACSO, en <https://core.ac.uk/download/pdf/35174608.pdf> (accesado en 15/08/2023).
- PINE, Adrienne, 2008, *Working Hard, Drinking Hard: On Violence and Survival in Honduras*. Berkley, University of California Press.
- ROBINSON, CEDIRC, 2021, *Black Marxism: The Making of the Black Radical Tradition*. North Carolina, North Carolina University Press.
- ROUX, Hélène y Beth GEGLIA, 2019, “Exception or Continuity? New Enclaves: Power and Infrastructure in Honduras”, *Itzapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 87 (40): 17–43.
- TROUILLOT, Michel-Rolph, 1991, “Anthropology and the Savage Slot: The Poetics and Politics of Otherness”, en Richard G. Fox (ed), *Recapturing Anthropology: Working in the Present*. New Mexico, School for Advanced Research, 17-41.

WYNTER, Sylvia, 2003, "Unsettling the Coloniality of Being/Truth/Freedom: Towards the Human, After Man, Its Overrepresentation--An Argument", *The New Centennial Review*, 3 (3): 257–357.

VISWESWARAN, Kamala, 1998, "Race and the Culture of Anthropology," *American Anthropologist*, 100 (1): 70–83.